

RUPTURA DE LOS PROGENITORES: ENFRENTAMIENTO DE LOS PADRES Y NECESIDAD DE ASISTENCIA PSICOLÓGICA DE LOS HIJOS

Francisca Fariña^{1*}, Dolores Seijo, Mercedes Novo** y Bárbara G. Amado****

** Departamento AIPSE, Universidad de Vigo*

*** Departamento Psicología Organizacional, Jurídica forense y Metodología de las Ciencias del comportamiento, Universidad de Santiago de Compostela*

RESUMEN. Antecedentes: El divorcio de los padres afecta, en todos los casos, a la vida de los hijos. Los cambios funcionales y estructurales que estas situaciones llevan consigo constituyen uno de los eventos vitales que mayor estrés provoca en los niños. Con independencia de la edad de los hijos, la decisión que toman los progenitores tiende a producir estrés en ellos. Además, cuando este proceso va acompañado de inestabilidad psicoemocional en los progenitores, enfrentamiento y escasa cooperación parental, este estrés puede resultar tóxico, pudiendo llegar a producir un alto impacto en el estado de salud física y psicoemocional. En este trabajo nos centraremos en analizar el papel del nivel de conflicto tras la ruptura de los progenitores y cómo éste puede afectar al estado psicoemocional de los hijos. **Método:** Un total de 386 menores formó parte de este estudio, de los que en 256 (66,3%) casos sus progenitores se habían separado y 130 (33,7%) vivían en una familia intacta. **Resultados:** Los resultados indican que los niños cuyos progenitores se han separado y mantienen un alto nivel de conflicto presentan mayor necesidad de atención psicológica. **Conclusiones:** La ruptura conflictiva de los progenitores representa un estresor tóxico para los hijos e hijas. Éstos presentan más demanda de ayuda psicológica especializada. Este hallazgo es indicativo de la necesidad de que los progenitores minimicen el nivel de conflicto existente entre ellos y aumenten sus comportamientos de coparentalidad para atender, de forma responsable, las necesidades de sus hijos e hijas. Con este objetivo se viene desarrollando en Galicia, desde el año 2002, el programa *Ruptura de Pareja, no de Familia (RPNF)* (Fariña, Seijo, Arce y Novo, 2002).

Palabras clave: Ruptura parental; nivel de conflicto; salud psicológica; asistencia psicológica.

ABSTRACT. Background: Parent's divorce affects, in all cases, to the lives of children. Functional and structural changes that carry these situations are one of the most stressful life events that causes in children. Regardless of the age of the children, the decision made by parents tend to produce stress on them. Moreover, when this process is accompanied by psycho-instability in the parents, conflict and poor parental cooperation, this stress can be toxic, being able to produce a high impact on the physical and psycho-emotional health. In this paper we focus on analyzing the role of the level of conflict following the breakdown of parents and how it can affect the psycho-emotional state of the children. **Method:** A total

¹Correspondencia: Francisca Fariña. Facultad de Ciencias de la Educación y el Deporte. Campus A Xunqueira, 36005 – Pontevedra. E-mail: francisca@uvigo.es

of 386 children took part in this study, of which 256 (66.3%) cases their parents had separated and 130 (33.7%) lived in an intact family. **Results:** Results indicate that children whose parents have separated and maintain a high level of conflict present greater need for psychological care. **Conclusions:** The breakdown of parental conflict represents a toxic stressor for children. They have more demand for specialized counseling. This finding is indicative of the need for parents minimize the level of conflict between them and increase their co-parenting behaviors to address, responsibly, the needs of their children. With this objective is being developed in Galicia, since 2002, the program *Ruptura de Pareja, no de Familia (RPNF)* (Fariña, Seijo, Arce and Novo, 2002).

Keywords: Parent's divorce; conflict; psychological health; psychological assistance.

Introducción

El divorcio de los progenitores afecta, de alguna manera, a las personas que lo experimentan, siendo una situación que impacta en toda la familia. Incluso cuando sucede siendo los hijos adultos, la reestructuración familiar que puede derivar, en numerosos casos, en situaciones problemáticas. Esta afirmación no significa que la ruptura siempre sea nociva. Hemos de partir que se trata de una alternativa útil cuando entre la pareja han desaparecido las motivaciones que la sustentaban y el continuar con la convivencia se convierte en una situación de infelicidad para las personas. Claro está, que en estos casos, la ruptura puede representar una forma de generar hogares más felices. No obstante, la investigación se ha mostrado contundente en relación a cómo determinados factores pueden influir en el impacto que los cambios funcionales y estructurales que este evento puede tener en la familia y especialmente en los hijos. Con independencia de la edad de los hijos, la decisión que toman los progenitores tiende a producir estrés en ellos. Además, cuando este proceso va acompañado de inestabilidad psicoemocional y sobre todo, enfrentamiento y escasa cooperación parental, este estrés puede derivar en alteraciones en el estado de salud tanto físico (ver Figura 1) como psicoemocional (ver Figura 2).

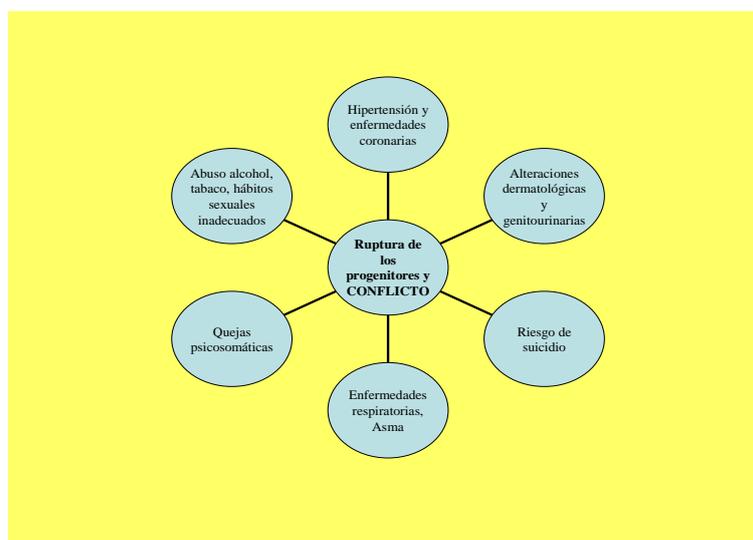


Figura 1. Impacto de la ruptura conflictiva de los progenitores en la salud física de los hijos e hijas.

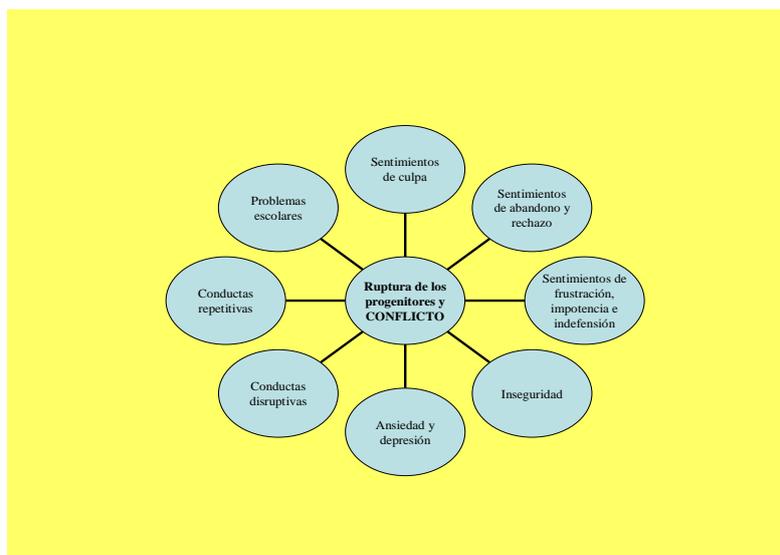


Figura 2. Impacto de la ruptura conflictiva de los progenitores en la salud psicoemocional de los hijos e hijas.

La literatura señala que aquellos niños y niñas que se encuentran inmersos en procesos de ruptura gestionados por sus padres y madres inadecuadamente (con escasa coparentalidad y alta conflictividad entre ellos) tienden a presentar repercusiones en el estado de salud física tales como: hipertensión, asma y enfermedades de tipo coronario (Guzmán et al., 2008; Krantz y Manuck, 1984); mayor incidencia de enfermedades de tipo respiratorio, de la piel y del aparato genitourinario (Seijo, Novo, Carracedo y Fariña, 2010; Seijo, Souto y Arce, 2009); alteraciones psicosomáticas, tales como dolores de cabeza y estómago (Orgilés, Amorós, Espada y Méndez, 2008); disminución de la esperanza de vida y mayor riesgo de mortalidad (Brown et al., 2010; Ge, Natsuaki y Conger, 2006; Martin, Friedman, Clark y Tucker, 2005; Ringbäck, Hjern, Haglund y Rosén, 2003); mayor tasa de suicidio (Brezo et al., 2006; D’Onofrio et al., 2006; Fuller-Thompson y Dalton, 2011; Lizardi, Thompson, Keyes y Hasin, 2009).

Por otra parte, las principales alteraciones en el orden psicoemocional, descritas por la literatura científica, que suelen presentar los hijos tras la gestión inadecuada de la ruptura por parte de sus progenitores, se concretan, entre otras, en las siguientes (Amato, 2010; Fariña, Arce, Novo y Seijo, 2012; Hetherington y Kelly, 2005; Landsford et al., 2006; Méndez, Inglés, Hidalgo, García-Fernández y Quiles, 2003):

- Sentimientos de culpa. Con frecuencia los hijos y las hijas se sienten responsables de la ruptura de sus progenitores, fundamentalmente cuando no se les ofrece una explicación ajustada a su nivel de desarrollo cognitivo, garantizando que sean capaces de entenderla.
- Sentimientos de abandono y rechazo. Los hijos e hijas, especialmente los más pequeños no son capaces de entender que un progenitor tiene que irse de casa. Suelen interpretarlo como un abandono y rechazo hacia ellos. Por esto, de nuevo destacar la necesidad de que los hijos e hijas obtengan de sus progenitores las explicaciones que le sean útiles para entender la situación y que contribuyan a eliminar en ellos cogniciones desajustadas a la realidad.
- Sentimientos de frustración. Los hijos e hijas pueden ver frustradas sus expectativas de una familia unida. En estos casos los progenitores deben

controlarse para no alimnetar la “ilusión de reconciliación” que pueden presentar.

- Sentimientos de impotencia, indefensión e inseguridad. Como consecuencia del sentimiento que frecuentemente tienen los hijos e hijas de no poder haber participado en la decisión tomada por los progenitores así como porque no son capaces de conseguir su reconciliación.
- Ansiedad y depresión. Cuando no reciben el apoyo de sus progenitores es habitual que los niños y niñas manifiesten ansiedad y depresión. La ansiedad y el estrés que pueden llegar a presentar puede venir acompañado de somatización y alteraciones físicas.
- Conductas regresivas. Retroceso en el desarrollo volviendo a presentar comportamientos propios de etapas evolutivas anteriores o ya superadas: enuresis nocturna, chuparse el dedo, alteraciones en el sueño, rechazo a la escuela, etc.
- Comportamientos disruptivos. Patrones de conducta agresiva, violenta e, incluso, antisocial.
- Conductas repetitivas. Algunos menores presentan comportamientos verbales y motrices reiterativos (tics, manierismos).
- Problemas escolares. El interés por las actividades cotidianas (entre las que se incluyen las escolares) puede verse menguado. Del mismo modo, su capacidad de atención y concentración puede resultar afectada.

En este trabajo nos centraremos en analizar el papel del nivel de conflicto tras la ruptura de los progenitores y cómo éste puede afectar al estado psicoemocional de los hijos.

Método

Participantes

Se ha contado con un total de 386 participantes, de los que en 256 (66,3%) sus progenitores se habían separado y 130 (33,7%) vivían en una familia intacta. Por género, 196 (50,8%) eran niños y 190 (49,2%) niñas. Las edades de los participantes estaban comprendidas entre 0 y 18 años ($M = 8,03$; $DE = 4,24$).

Procedimiento

Las familias participantes en este estudio provienen del proyecto IRPES, en el cual se cuenta con la colaboración de pediatras que operan en el Sistema Gallego de Salud (SERGAS) quienes invitan a las familias (con ruptura e intactas) a participar en la investigación. Concretamente informan al progenitor que acompaña a los menores a la consulta sobre el proyecto de investigación. Una vez que dan su consentimiento, el pediatra contacta con los investigadores dando inicio a la fase de recogida de datos

Instrumentos

Se ha llevado a cabo una entrevista semiestructurada con los progenitores a través de la que se recaba información respecto a la estructura familiar de los participantes, nivel de conflictividad y otras variables de interés. Concretamente para este trabajo se preguntó si el niño había recibido tratamiento psicológico en alguna ocasión. Para los casos de ruptura también se ha tenido en cuenta el nivel de conflicto existente entre los progenitores.

Diseño

Se trata de un estudio en el que se tiene en cuenta el tipo de familia (ruptura vs intacta) así como el nivel de conflictividad existente entre las familias con ruptura (contenciosa vs mutuo acuerdo). En cuanto los análisis de datos, se ha aplicado metodología descriptiva (frecuencias) con Chi cuadrado para la variable necesidad de atención psicológica en función del tipo de familia y en el caso de las familias con ruptura en función de la conflictividad.

Resultados

Los resultados indican que los niños cuyos progenitores se han separado han tenido más necesidad de atención psicológica que los niños que viven en familias intactas, $\chi^2 (1, N = 386) = 21,122, p < 0,000$. Además, atendiendo al nivel de conflicto existente entre los progenitores, observamos que a mayor conflictividad, mayor necesidad de atención psicológica, $\chi^2 (2, N = 251) = 5,699, p < 0,000$.

Discusión/Conclusiones

La ruptura de los progenitores, tal y como hemos señalado, puede representar un estresor tóxico para los hijos e hijas, que puede desencadenar alteraciones importantes en su estado de salud físico y psicosocial. Según la American Academy Pediatrics (2003, 2012) no es únicamente la adversidad lo que predice desajustes y patrones de salud negativos en estos niños, sino la ausencia de adecuadas relaciones que ofrezcan protección y apoyo y que permitan a los niños adaptarse y combatir eficazmente el estrés. A modo de conclusión, podemos señalar que la ruptura de los progenitores puede representar una situación de riesgo de desajuste en los hijos, que puede desencadenar alteraciones importantes en su estado de salud físico y psicoemocional. No obstante, es altamente probable que los niños superen, en poco tiempo, esta circunstancia familiar de forma adecuada. Sin embargo, cuando el nivel de enfrentamiento entre los progenitores es alto, los hijos precisan más intervenciones especializadas por parte de profesionales de la salud (psicólogos, psiquiatras). En este estudio hemos constatado la mayor demanda de los servicios de psicología. Este hallazgo es indicativo de la necesidad de trabajar, de manera especializada, con los progenitores, con el objetivo de que minimicen el nivel de conflicto existente entre ellos y que aumenten sus comportamientos de coparentalidad para atender de forma responsable, las necesidades de sus hijos e hijas. En Estados Unidos y Canadá, se encuentra generalizada la existencia de programas psicoeducativos dirigidos a las familias que afrontan situaciones de divorcio. En nuestro país, sin embargo, son puntuales estas experiencias. En este sentido, podemos destacar como buena práctica de los servicios sociales especializados del ayuntamiento de Santiago de Compostela, que ofrezcan entre sus servicios, y desde el año 2002 el programa *Ruptura de Pareja, no de Familia (RPNF)* (Fariña y Arce, 2006; Fariña, Seijo, Arce y Novo, 2002) cuyos objetivos generales, en la intervención con los adultos de la familia, son: paliar el déficit cognitivo de los adultos de la familia, fortalecer la comunicación y la colaboración parental, reforzar la comunicación padres-hijos y mejorar los métodos de apoyo y de disciplina. Por otra parte, se ha de hacer una llamada a los profesionales que, durante este proceso, se relacionen con la familia. Así, el trabajo realizado por éstos y los diferentes mecanismos de apoyo que se establezcan (por ejemplo, programas de intervención psicoeducativa dirigidos a estas familias, programas de coordinación parental, mediación familiar, evaluación pericial forense, etc...), tal y como afirman Fariña, Arce, Novo y Seijo (2014), deberían tener una orientación de Justicia Terapéutica (TJ).

Agradecimientos

Este trabajo ha sido realizado en el marco del proyecto IRPES (La ruptura parental como factor de estrés tóxico en la infancia. Evaluación del impacto en el estado de salud física y mental de los niños). Financiado por el Instituto de Salud Carlos III en la convocatoria del Plan Nacional 2012 en la Acción Estratégica en Salud (2012-PN208) (Ref.PI12/00604).

Referencias

- Amato, P. (2010). Research on Divorce: Continuing Trends and New Developments. *Journal of Marriage and Family*, 72, 650–666.
- American Academy of Pediatrics (2003). Family Pediatrics: Report of the Task Force on the Family. *Pediatrics*, 111, 1541-1571.
- American Academy of Pediatrics (2012). The Lifelong Effects of Early Childhood Adversity and Toxic Stress. *Pediatrics*, 129, 232-246.
- Brezo, J., París, J., Tremblay, R., Vitaro, F., Zocolillo, M. y Turecki, G. (2006). Personality traits as correlates of suicide attempts and suicidal ideation in young adults. *Psychological Medicine*, 36, 191-202.
- Brown, D., Anda, R., Felitti, V., Edwards, V., Malarcher, A., Croft, J. y Giles, W. (2010). Adverse childhood experiences are associated with the risk of lung cancer: a prospective cohort study. *BMC Public Health*, 10(20), 311.
- D' Onofrio, B.M., Turkheimer, E., Emery, R. E., Slutske, W.S., Heath, A.C., Madden, P.A. y Martin, N.G. (2006). A genetically informed study of the processes underlying the association between parental marital instability and offspring adjustment. *Development Psychology*, 42, 486-499.
- Fariña, F., Arce, R., Novo, M. y Seijo, D. (2012). De las necesidades de los menores a la intervención: un programa con menores en riesgo de desestructuración familiar. En M. Isorna y D. Saavedra (Coords.). *Prevención de drogodependencias y otras conductas adictivas* (pp. 305-318). Madrid: Pirámide.
- Fariña, F., Arce, R., Novo, M. y Seijo, D. (2014). La justicia terapéutica en procesos de ruptura de pareja: el papel del psicólogo. En E. C. Chan, C. estrada y F. J. Rodríguez, *Aportaciones a la Psicología Jurídica y Forense desde Iberoamérica* (pp. 113-134). Mexico DF: Manual Moderno.
- Fariña, F., Seijo D., Arce, R. y Novo, M. (2002). *Psicología Jurídica de la Familia: Intervención en casos de separación y divorcio*. Barcelona: Cedecs.
- Fariña, F., y Arce, R. (2006). El papel del psicólogo en casos de separación y divorcio. En J.C. Sierra, E. M. Jiménez, y G. Buena-Casal (Comps.), *Manual de psicología forense*, pp. 246-271. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Fuller-Thompson, E. y Dalton, A.D. (2011). Suicidal ideation among individuals whose parents have divorced: Findings from a representative Canadian community survey, *Psychiatry Research*, 187, 150-155.
- Ge, X., Natsuaki, M. y Conger, R. (2006). Trajectories of depressive symptoms and stressful life events among male and female adolescents in divorced and nondivorced families. *Development an Psychopatology*, 18, 253-273.
- Guzmán, J. E, Barajas, R., Luce, E. Valadez, F. M. Gutiérrez, E. y Robles, M. (2008). Disfunción familiar en pacientes pediátricos con asma. *Atención Primaria*, 40, 543-548.

- Hetherington, M., y Kelly, J. (2005). *En lo bueno y en lo malo: la experiencia del divorcio*. Barcelona: Paidós.
- Krantz, D.S. y Manuck, S.D. (1984). Acute psychophysiological reactivity and risk of cardiovascular disease. A review and methodologic critique. *Psychological Bulletin*, 96, 435-464.
- Landsford, J., Malone, P., Castellino, D., Dodge, K., Pettit, G., y Bates, J. (2006). Trajectories of internalizing, externalizing and grades for children who have and have not experienced their parent's divorce or separation. *Journal of Family Psychology*, 20, 292-301
- Lizardi, D., Thompson, R.G., Keyes, K. y Hasin, D. (2009). Parental divorce, parental depression, and gender differences in adult offspring suicide attempt. *The Journal of Nervous and Mental Disease*, 197, 899-904.
- Martin, L.R., Friedman, H.S., Clark, K.M. y Tucker, J.S. (2005). Longevity following the experience of parental divorce. *Social Science and Medicine*, 61, 2177-2189.
- Méndez, X., Inglés, C., Hidalgo, M., García-Fernández, y Quiles, M. (2003). Los miedos en la infancia y la adolescencia: un estudio descriptivo. *Revista Electrónica de Motivación y Emoción*, 6(13), 4-16.
- Orgilés, M., Amorós, J. P., Espada, J. P. y Méndez, J. (2008). Trastorno de ansiedad por separación en hijos de padres divorciados. *Psicothema*, 20(3), 383-388.
- Ringbäck, G., Hjern, A., Haglund, B., y Rosén, M. (2003). Mortality, severe morbidity and injury in children living with single parents in Sweden: a population-based study. *The Lancet*, 361, 289-295.
- Seijo, D., Novo, M., Carracedo, S. y Fariña, F. (2010). Efectos de la ruptura de los progenitores en la salud física y psicoemocional de los hijos. *Revista Galega de Cooperación Científica Iberoamericana*, 19, 16-21.
- Seijo, D., Souto, A. y Arce R. (2009, septiembre). *Separación y divorcio y su repercusión en la salud física y mental de los hijos*. Comunicación presentada al XI Congreso Galego- Portugués de Psicopedagogía, celebrado en Braga del 9 al 11 de septiembre.